

Artículo

Diferencias individuales de los desempleados y constructos motivacionales: una relación de interdependencia predictora del desempleo estructural

Individual differences of unemployed and motivational constructs: a relation of interdependence predictive of structural the unemployment

SALVADOR MONTILLA PÉREZ¹

Fecha de Recepción: 27-06-2005

Fecha de Aceptación: 10-02-06

RESUMEN

El presente trabajo contribuye a explicar el “Desempleo Estructural” o “Paro de Larga Duración”, analizando la relación entre las diferencias individuales de los desempleados (edad, sexo, tiempo en desempleo, nivel académico y experiencia profesional) y dos de los constructos motivacionales que mejor comportamiento han demostrado a la hora de predecir el desarrollo de conductas de búsqueda y la inserción profesional: las Expectativas (Éxito, Autoeficacia y Locus de Control) y los Condicionamientos Sociofamiliares (Centralidad del Empleo y Limitaciones). La muestra estaba formada por 404 demandantes inscritos en las oficinas del Servicio Andaluz de Empleo (SAE) de la provincia de Jaén. Los resultados confirman, que las diferencias individuales intervienen modulando las actitudes y motivación hacia el trabajo. Definiéndose, entre los desempleados, unos colectivos que comparten unas bajas expectativas de encontrar empleo y/o unos menores compromisos hacia el mismo, colectivos estos, que coinciden con los que integran el denominado: “Desempleo Estructural”. Estas conclusiones suponen un apoyo a las tesis del Construccinismo Social y refuerzan, empíricamente, algunas de las medidas puestas en marcha desde las instituciones europeas, planteando la necesidad de una intervención psicosocial, como medida eficaz, para luchar contra el desempleo de larga duración y la desigualdad de oportunidades en el acceso a un trabajo, perfectamente desarrollable, dentro del marco de actuación de las acciones de Orientación Profesional como Política Activa de Empleo.

¹ Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía. Servicio Andaluz de empleo. Dirección Provincial de Jaén.

ABSTRACT

This paper attempts to explain the structural or long lasting unemployment by analysing the relationship between individual differences of unemployed –age, sex, time unemployed, education and work experience, and two motivational constructs that are amongst the best predictors of search behaviour and labour insertion, i.e., expectations (success, self-efficacy and locus of control) and socio-family conditioning (job centrality and limitations). The sample consisted of 404 job searchers registered in the offices of the Andalusian Employment Service (SAE) in the province of Jaen. Results prove that individual differences module attitudes and motivation towards work. There is a group of unemployed who share low expectations of finding a job and have lower work commitment. This group coincides with the so called “structural unemployment”. Conclusions support the thesis of social constructivism and reinforce empirically measures taken by European institutions. These express the need for a psychosocial intervention to successfully fight against long lasting unemployment and unequal opportunities to get a job. This can be achieved within the frame of vocational guidance as an active police of employment.

PALABRAS CLAVE

Desempleo Estructural, Expectativas, Valencia, Motivación, Orientación Profesional.

KEY WORDS

Structural Unemployment, Expectations, Value, Motivation, Vocational Guidance.

I. INTRODUCCIÓN

El fenómeno del desempleo en los países de la Unión Europea incide, especialmente, en unos colectivos de demandantes de empleo que conforman el denominado: "Desempleo Estructural" (mujeres, jóvenes, adultos mayores de 45 años, parados de larga duración, etc.). Es decir, unos desempleados en los que confluyen una serie de factores, de naturaleza compleja, que les hacen correr un riesgo, no sólo de exclusión laboral, sino también social, y por consiguiente abocados al desempleo de larga duración (Ver Kieselbach, 1989; Alba, Álvarez y Pagán 1999; MTAS, 1999; Herrador, 2002; etc.).

La política comunitaria en materia de empleo, no ajena a este problema, marca distintas líneas de actuación dentro de las directrices específicas dirigidas a la integración laboral de estos colectivos, que quedan plasmadas, sobre todo después de la Cumbre de Luxemburgo, en los Planes Nacionales de Acción Para el Empleo de los estados miembros (ver MTAS, 2004; Tobes, 2002; etc.), entre dichas medidas pueden señalarse las siguientes:

1. Medidas activas y preventivas a favor de los desempleados y de las personas inactivas destinadas a impedir el desempleo de larga duración y a fomentar su integración sostenible en el mercado laboral.

En este sentido los estados miembros deberán:

a) Ofrecer a cada desempleado una nueva oportunidad antes de que alcancen seis meses de paro, en el caso de los jóvenes, y doce meses en el caso de los adultos,

en forma de formación, reconversión, experiencia profesional, empleo o cualquier otra medida destinada a favorecer su empleabilidad, combinada en su caso con la oportuna ayuda para la búsqueda de empleo.

b) En el 2.010 el 25% de los desempleados de larga duración habrán participado en una medida activa, en forma de formación, reconversión, prácticas u otra medida que favorezca la empleabilidad, con el objeto de alcanzar la media de los tres estados miembros más avanzados.

2. Igualdad entre hombres y mujeres

Los estados miembros fomentarán la participación de la mujer en el mercado laboral y conseguirán para el año 2.010 una reducción sustancial de las disparidades existentes entre hombres y mujeres por lo que respecta a las tasas de empleo y desempleo y a la remuneración, a través de un planteamiento integrado que combine la integración de la dimensión igualdad de género con medidas políticas específicas. Se prestará especial atención a la conciliación de la vida profesional y familiar.

3. Promover la integración de las personas desfavorecidas en el mercado de trabajo y combatir la discriminación de que son objeto.

Los estados miembros fomentarán la integración de las personas que han de enfrentarse a dificultades específicas en el mercado de trabajo, tales como jóvenes que abandonan prematuramente el sistema escolar, trabajadores poco cualificados, personas con discapacidad..., desarrollando su empleabilidad, aumentando las oportu-

nidades de trabajo e impidiendo todas las formas de discriminación contra ellos.

En suma se entiende, obviando factores de tipo macro/microeconómico, demográfico o migratorio, que son, fundamentalmente, determinadas características de índole ocupacional y/o sociocultural, las causantes del desempleo estructural y, por lo tanto del establecimiento de una clara desigualdad de oportunidades en el acceso a un empleo.

El trabajo que se presenta pretende explicar, como valor añadido a un fenómeno complejo y en el que se interconectan factores de muy distinta naturaleza, la existencia de dicho desempleo estructural o de larga duración, desde una perspectiva distinta y directamente relacionada con una serie de creencias y valores que comparten los citados colectivos de desfavorecidos. Desde este punto de vista, la investigación, fundamentalmente desde la Psicología Social, ha demostrado cómo la experiencia personal del desempleo incide en la motivación y en las actitudes hacia el trabajo de los demandantes (Lawlis, 1971; Marsden y Duff, 1975; Furnham, 1984; Fineman, 1983; Warr y Jackson, 1985; Jahoda, 1987; Banks y Ullah, 1987; Blanch, 1990; Garrido, 1992; García, 1993a, 1997, 1998; Battista, 1997; Nicotra, 1998; De Goede et al., 2000; Morrison et al., 2001; Montilla, 2003; Valls y Martínez, 2004; etc.) es decir, se ponen de manifiesto una serie de factores internos o constructos motivacionales que aparecen en los desempleados y que se relacionan con el desarrollo de cursos de acción hacia la consecución de un empleo y con las probabilidades de encontrarlo, entre ellos, sobresalen los siguientes: Autoimagen personal y profesional, Centralidad del empleo, Disponibilidad, Atri-

buciones Causales, Expectativas de Éxito, Locus de Control, Autoestima, Estilo de afrontamiento, Autoeficacia, etc.

En la literatura reciente del desempleo se destacan, fundamentalmente, dos de estos factores a la hora de explicar, tanto la puesta en marcha de conductas de búsqueda, como la inserción profesional, estableciéndose, en primer lugar, una relación directa entre las expectativas y valores que poseen los desempleados y el desarrollo de acciones comportamentales de búsqueda (Feather y Davenport, 1981; Feather, 1982, 1986, 1990a, 1990b, 1992; Feather y Barber, 1983; Ullah y Banks, 1985; Rowley y Feather, 1987; Vinokur et al., 1991; Fryer, 1992; Vega e Isidro, 1995; Blanch, 1990; Aramburu-Zabala, 1998; Montilla, 2001, 2003; etc.). Y en segundo lugar, se confirma una asociación significativa entre estas mismas variables motivacionales y la consecución de un puesto de trabajo (Piqueras y Rodríguez, 1999; Fernández y Aramburu-Zabala, 2000; Montilla, 2002; etc.).

En síntesis, parece ser que tanto las Expectativas (Éxito, Autoeficacia y Locus de Control), como la presión que la persona percibe en su entorno (Centralidad del empleo y Limitaciones Socio-familiares) predecirán, no sólo el desarrollo de conductas de búsqueda, sino también y, en gran medida, la consecución de un puesto de trabajo.

Sin embargo, llama la atención que una gran parte de esta numerosa investigación no se haya ocupado de las diferencias individuales de los desempleados que podrían intervenir modulando las referidas variables y, por consiguiente, la motivación y actitudes hacia la búsqueda, considerando los demandantes de empleo como

un todo homogéneo y obviando, en sus propuestas de intervención y evaluaciones empíricas otros resultados que, de ser tenidos en cuenta, se entiende, podrían modificar algunos de los planteamientos y resultados obtenidos, así como explicar, en parte, el por qué existen colectivos de desfavorecidos que conforman el denominado: “Desempleo Estructural” o “Desempleo de Larga Duración”, objetivo último de la investigación desarrollada.

Sin pretender ser exhaustivos, debe hacerse referencia a algunas de las aportaciones más interesantes presentadas, que de alguna forma plasman el estado actual de la investigación. Dentro del marco motivacional de las teorías Expectativa-Valor, Ullah y Banks (1985), en un estudio transversal dirigido a analizar los efectos psicológicos del desempleo, demostraron la existencia de una asociación significativa entre duración del desempleo y bajas expectativas de éxito. De otro lado, Warr (1984a, 1984b) encontraba una relación de U invertida entre compromiso con el empleo y edad de los demandantes, más tarde confirmada en otro trabajo presentado por Rowley y Feather (1987). Asimismo, Stokes y Cochrane, (1984) y Warr y Jackson, (1987) constataron cómo los desempleados de más edad compartían un mayor Locus Externo y menores compromisos con el empleo que los demandantes de menor edad. En nuestro país, varios estudios realizados por Marín, et al. (2000) (2001), sobre jóvenes andaluces, también confirman, en este mismo sentido, la relación positiva entre desempleados jóvenes y centralidad en el empleo, Y, por último, Claes (1987) en una línea distinta a las anteriores, significa que las personas menores de 30 años muestran puntuaciones más bajas en la variable centralidad del empleo que las personas de más edad.

Aunque con ciertas contradicciones, parecía ser que dos de los constructos motivacionales más importantes a la hora de determinar conductas de búsqueda e inserción profesional (Expectativas de Éxito y Compromiso con el Empleo) podrían estar modulados por variables como la edad o el tiempo en desempleo.

Por su parte (Buendía, 1987; Winefield y Tiggemann, 1985, 1989; Feather y O'Brien, 1986a, 1986b) establecen una asociación positiva entre sexo femenino y Locus de Control Externo. Otros estudios, (Feather, 1983, 1985; Warr, 1982; Buendía y Jiménez, 1988; García, 1991) ponen de manifiesto, también en relación con el sexo femenino, un mayor valor del trabajo y unas menores expectativas de éxito y autoeficacia. Sin embargo, Vega e Isidro (1995) y Bandura (1997) no encontraron diferencias significativas en las expectativas de autoeficacia para la búsqueda de empleo en relación con esta variable. En suma, y como en las diferencias individuales anteriores, se apuntaban, también con contradicciones, la existencia de diferencias entre los desempleados atendiendo al género de los mismos.

Por último, García (1993, 1997, 1998) en diversos trabajos realizados sobre la psicología diferencial del desempleo señalaba, siguiendo la terminología establecida por Ortiz Zabala (1985) y Ruiz y Brotat (1982), la importancia de las diferencias individuales en los desempleados considerando la experiencia profesional y edad que tenían estos, en contraposición con los resultados obtenidos por Winefield y Tiggemann (1985) y Ullah y Banks (1985), que no encontraron asociaciones significativas entre las expectativas de los jóvenes que buscaban su pri-

mer empleo y aquellos que anteriormente habían estado trabajando.

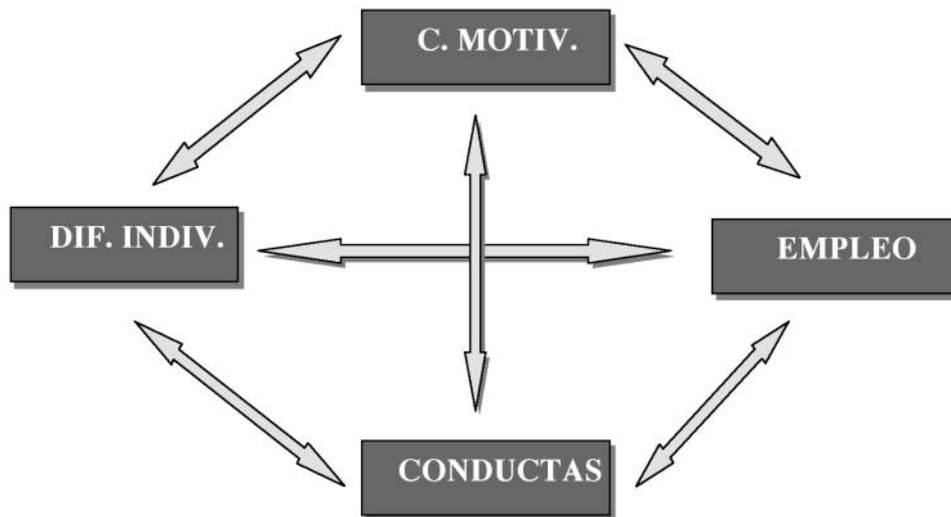
La profesora García propone un modelo teórico-explicativo de los efectos psicológicos del paro y el desempleo, según el cual, y excluyendo connotaciones de tipo peyorativo, en el caso de los "parados", (jóvenes sin experiencia profesional y que buscan su primer empleo), las relaciones entre atribuciones causales, compromiso hacia el empleo, expectativa de éxito, motivación, autoestima y depresión se decantan hacia las tesis defendidas por la Teoría de la Expectativa-Valencia y en el de los "desempleados" (jóvenes y adultos que han perdido un empleo) las relaciones, entre estas mismas variables, se desarrollarán en la línea de la Teoría Atribucional de la Indefensión Aprendida.

Así pues y en resumen, los constructos motivacionales que intervienen en las actitudes de los desempleados hacia el trabajo, pueden depender de variables moduladoras como la edad, el sexo, la duración del desempleo, etc., originándose diferentes colectivos de demandantes en función, sólo y exclusivamente, de dichas diferencias individuales. Por lo tanto, este trabajo pretende demostrar, como dos de los factores motivacionales que mayor evidencia empírica presentan a la hora de predecir el desarrollo de conductas de búsqueda y la inserción profesional: Expectativas de Control y Condicionamientos Sociofamiliares, van a estar modulados por diferencias individuales como la edad, el sexo, la experiencia profesional, el nivel académico o el tiempo en desempleo, generando este hecho, la aparición de unos colectivos de desfavorecidos, entre los desempleados, a la hora de conseguir un puesto de trabajo y abocados, inevitablemente, al "Desempleo de Larga Duración"

En este sentido, y desde un marco teórico sistémico próximo a las teorías cognitivas del Construccinismo Social (McNamee y Gergen, 1996), se entiende que pensamientos, sentimientos y conductas en los desempleados se modifican, constantemente, en función de las relaciones que estos establecen con los elementos de su entorno, es decir del contexto social donde el desempleado pone en marcha su actividad de búsqueda y es, precisamente, en este contexto social donde se generan unos esquemas mentales para interpretar la realidad, una actitud hacia el trabajo, cuyo hilo conductor es, ante todo, la comunicación. Por lo tanto la motivación se considera consecuencia de una interacción social donde los demandantes son agentes activos, propositivos, interaccionando real y figuradamente con su entorno y tomando decisiones libres y responsables (Palenzuela y Barros, 1993; Palenzuela y Rodríguez, 1993).

Esta configuración relacional de la motivación hará que determinados colectivos de desempleados construyan unas creencias, comúnmente compartidas, acerca de sus posibilidades de alcanzar un puesto de trabajo, así como del significado de dicho resultado, creencias y valores que les llevarán, a corto plazo, y con independencia de sus perfiles ocupacionales o competenciales, a una escasa actividad de búsqueda de empleo y por consiguiente a disminuir sus probabilidades de inserción laboral. En suma, se propone la configuración de un sistema (ver figura 1), formado por cuatro elementos: Diferencias Individuales, Constructos Motivacionales, Conductas y Empleo, que explicará, desde la globalidad, una parte importante del por qué existe un Desempleo Estructural que caracteriza a muchos de los países miembros de la Unión Europea.

FIGURA 1
SISTEMA PREDICTOR DEL DESEMPLEO ESTRUCTURAL



Desde este planteamiento teórico y teniendo en cuenta que su funcionamiento responderá, en parte, a los postulados recogidos en la Teoría General de los Sistemas (Bertalanffy, 1976), la presente investigación se centrará en explicar las relaciones de interdependencia que se producen entre dos de los elementos de dicho sistema: diferencias individuales y constructos motivacionales.

Consecuentemente, el objetivo de este artículo es revisar las conclusiones contradictorias obtenidas en la investigación, describiendo, con mayor precisión, (longitudinalmente), la influencia mediadora de las diferencias individuales de los desempleados, así como explicar el Desempleo Estructural o “Paro de Larga Duración”, desde la modulación que dichas diferencias individuales ejercen sobre los cons-

tructos sociocognitivos: Expectativas de Control Percibido y Condicionamientos Sociofamiliares. Un conjunto de creencias y/o valores asumidos por determinados colectivos de demandantes que les conducen, inevitablemente, a un riesgo de exclusión, tanto laboral, como social, sobre todo si dicha relación de interdependencia se considera dentro de la configuración del sistema propuesto. Así pues:

HIPÓTESIS: *Se espera que las diferencias individuales de los desempleados (edad, sexo, tiempo en desempleo, nivel académico y experiencia profesional) intervengan modulando los constructos motivacionales: Expectativas de Control Percibido y/o Condicionamientos Sociofamiliares. De tal forma, que dicha modulación definirá los colectivos que integran el “Desempleo Estructural”: adultos mayores de 45*

Diferencias individuales de los desempleados y constructos motivacionales: una relación de interdependencia...

años, mujeres, parados de larga duración, desempleados con menor nivel académico y demandantes de primer empleo.

Formulando esta hipótesis de manera más específica y teniendo en cuenta los resultados presentados en la literatura, fundamentalmente, al explicar los efectos psicológicos del desempleo, se realizan las siguientes predicciones:

P.1.-*Los desempleados de mayor edad, parados de larga duración y sin experiencia profesional, presentarán puntuaciones más bajas en las escalas de expectativas y centralidad del empleo (Diferencias individuales: Edad, tiempo en desempleo y experiencia profesional).*

P.2.-*Las mujeres puntuarán más bajo en las escalas de expectativas, aunque mostrarán un mayor compromiso hacia el empleo (Diferencia individual: Sexo)*

P.3.-*Los demandantes de empleo con más nivel académico se distinguirán por puntuaciones más altas en las variables: Valor del Trabajo y Limitaciones (Diferencia individual: Nivel académico).*

II. METODO

II.1. MUESTRA Y PROCEDIMIENTO

Para llevar a cabo este trabajo de investigación se realizó un muestreo estratificado de demandantes en las oficinas del Servicio Andaluz de Empleo (SAE) de la provincia de Jaén, con afijaciones proporcionales de la muestra en función de las distintas poblaciones que tenían dichas oficinas.

Los desempleados cumplimentaron el cuestionario: "Capacidad de Ocupación de

la Orientación Profesional" (COOP), utilizado como instrumento de medida y que a continuación se describe, quedando al final, una vez eliminados los cuestionarios con respuestas de identificación dudosa, 404 personas que conformaron la muestra definitiva.

II.2. INSTRUMENTO DE MEDIDA

El cuestionario "Capacidad de Ocupación de la Orientación Profesional" (COOP), fue creado por Montilla (2001) y presentaba dos escalas: Escala de Orientación Profesional para el Empleo y Escala de Conductas de Búsqueda. Para este estudio se utiliza la primera de ellas y concretamente la Subescala de Motivación.

Esta subescala fue dirigida a explicar el nivel de disposición interna hacia la acción de búsqueda de empleo que tenían los desempleados. Se operativiza en función del grado de acuerdo que el demandante tiene con una serie de afirmaciones propuestas, y se mide diseñando un conjunto de seis items, en una escala tipo Likert de cuatro puntos. La escala muestra una adecuada fiabilidad, con un coeficiente alfa de Cronbach de 0,65 y explica el 58,6% de la variación común. Un análisis factorial de componentes principales y rotación varimax, confirmó la presencia de dos factores coincidentes con las dimensiones teóricas planteadas:

A. EXPECTATIVAS DE CONTROL PERCIBIDO

Se realizó atendiendo a las distintas expectativas establecidas por Piqueras y Rodríguez (1998), que integraban en con-

textos de búsqueda de empleo, y siguiendo el Enfoque Integrativo Multidimensional de Control Personal (Palenzuela, 1988, 1989, 1993), los tipos de expectativas más relevantes propuestas en las últimas décadas desde las teorías del aprendizaje social de Rotter (1954, 1966) y Bandura (1977), la teoría de la Indefensión de Seligman (1975), y los llamados modelos de la expectativa-valor (Feather, 1982).

Esta integración supone desarrollar, y en referencia a estos últimos modelos (Expectativa-Valor) la definición del concepto expectativa, en sus dos indicadores de expectativa e instrumentalidad, necesidad esta que ha sido reconocida por Feather (1990b, 1992), Vinokur et al. (1991), Aramburu-Zabala (1998), etc., quienes proponen la inclusión de variables que incidan en la actitud del desempleado hacia la búsqueda de empleo y derivadas de la influencia que recibe de su entorno más inmediato.

Por lo tanto, se seleccionaron tres indicadores que correspondían con las subescalas del citado estudio: Éxito, Autoeficacia y Locus de Control.

B. CONDICIONAMIENTOS SOCIOFAMILIARES

Segunda dimensión, que fue definida como la construcción de la realidad que un demandante de empleo realiza en su contexto relacional más próximo acerca del valor que para él tiene conseguir un trabajo. Estableciéndose dos indicadores: Centralidad del Empleo y Limitaciones.

Ambas dimensiones, así como sus indicadores respectivos serán utilizados como medidas en el estudio que se presenta.

La parte final del instrumento constaba de una serie de variables sociodemográficas, que recogían las diferencias individuales establecidas como predictores en esta investigación.

II.3. MEDIDAS

II.3.1. PREDICTORES

*SEXO: (1 = Hombre; 2 = Mujer).

La composición de esta variable estaba formada por un 23% de hombres y un 77% de mujeres.

*EDAD: (1 = 16-25 años; 2 = 26-35 años; 3 = 36-45 años; 4 = Más de 45 años.).

En esta medida, el grupo más numeroso se situaba entre los 26 y 35 años (37,1%) y el menos representativo era el formado por desempleados de más de 45 años (6,8%).

*TIEMPO DE LA ACTIVIDAD DE BÚSQUEDA DE EMPLEO: (1 = Menos de 6 meses; 2 = 6-12 meses; 3 = 13-24 meses y 4 = Más de 24 meses).

Esta variable hace referencia al tiempo que un desempleado lleva buscando trabajo y su dato más resaltable es que el 48,2% de los demandantes, llevan más de dos años buscando empleo.

*EXPERIENCIA PROFESIONAL: (1 = Sin experiencia profesional; 2 = Con experiencia profesional).

Un 44,3% de los desempleados escogidos en la muestra buscaban su primer empleo y el 55,7% habían trabajado anteriormente (Ver gráfico 4).

Diferencias individuales de los desempleados y constructos motivacionales: una relación de interdependencia...

*NIVEL ACADEMICO: (1 = Certificado de Estudios Primarios; 2 = Graduado Escolar, FP.I o equivalente; 3 = BUP, ESO, FP.II o equivalente; 4 = Titulado Medio o Superior).

El grupo más numeroso (51,5%) era el comprendido por desempleados con un nivel de estudios de Graduado Escolar, FP.I o equivalente. El resto de escalas aparecían bastante equilibradas, Certificado de Estudios Primarios: 17,3%, BUP, ESO, FP.II o equivalente: 15,3% y Titulado Medio o Superior: 15,8%.

II.3.2. CRITERIOS

*ECPBE: Dimensión de Expectativas de Control Percibido en Búsqueda de Empleo (Piqueras y Rodríguez, 1998). Serán las creencias que un desempleado tiene acerca de sus posibilidades de alcanzar el resultado que persigue: Conseguir un puesto de trabajo. Se establecen tres indicadores:

*EXBE: Éxito en Búsqueda de Empleo. Creencias sobre las posibilidades globales de que ocurra un hecho deseado. En contextos de búsqueda de empleo, encontrar un trabajo.

*ABE: Autoeficacia en Búsqueda de Empleo. Creencias sobre la propia capacidad para realizar una determinada conducta; es decir, si el demandante de empleo se siente capacitado para realizar las tareas que implica buscar trabajo (Hacer un currículum vitae, presentarse a una entrevista de trabajo, etc.).

*LCBE: Locus de Control en Búsqueda

de Empleo. Creencias de hasta qué punto el resultado esperado depende o no de la propia conducta. Un ejemplo podría ser un desempleado que piense que encontrar trabajo dependerá de lo que él haga, pues lo contrario sería pensar en la influencia de factores ajenos a su control para la consecución de un empleo.

*CSFBE: Dimensión de Condicionamientos Sociofamiliares en Búsqueda de Empleo. Se define, como la construcción de la realidad que un demandante de empleo realiza en su contexto relacional más próximo acerca del valor que para él tiene conseguir un trabajo. Se establecen dos indicadores:

*CBE: Centralidad del Empleo. Grado de importancia que para la persona tiene el hecho de encontrar trabajo (Feather y Davenport, 1981; Feather y Barber, 1983; Feather, 1982, 1986, 1990, 1992; Blanch, 1990; Figuera, 1994; Aramburu-Zabala, 1998; Marín et al., 2000, 2001; Vicente y Valls, 2004; etc.).

*LBE: Limitaciones en Búsqueda de Empleo. Circunstancias concurrentes en la persona que busca empleo y, normalmente, derivadas de su contexto relacional más próximo, que hacen que en ese momento el desempleado tenga o no una disponibilidad inmediata para incorporarse a un puesto de trabajo (Blanch, 1990; Blanch y Salleras, 1998; Montilla, 2003; etc.). Un ejemplo de limitación característica sería estar al cuidado de hijos menores o personas mayores o, simplemente, aceptar un rol cultural sexista. Este indicador explicaría parte de la presión hacia la búsqueda que la persona percibe en su entorno. (Feather, 1992).

III. ANÁLISIS ESTADÍSTICOS Y RESULTADOS.

Análisis para determinar la modulación de las diferencias individuales: edad, tiempo en desempleo y nivel académico, sobre los constructos motivacionales presentados.

Para analizar si existe correlación entre las variables edad, tiempo en desempleo y nivel académico y las variables motivacionales: Expectativas de Control (ECPBE) y Condicionamientos Sociofamiliares (CSFBE), se ha procedido, utilizando el paquete estadístico SPSS., y en primer lugar, a la realización de un análisis correlacional.

Los resultados de este análisis, presentados en la Tabla 1, muestran que *la edad* está asociada, negativamente, con las dimensiones motivacionales analizadas: ECPBE. ($R = -.26$; $p = .000$); CSFBE. ($R = -.28$; $p = .000$). Así como, con cada uno de los indicadores que componen dichas dimensiones: Éxito ($R = -.23$; $p = .000$); Autoeficacia ($R = -.15$; $p = .002$); Locus Interno ($R = -.25$; $p = .000$); Valor del Trabajo ($R = -.27$; $p = .000$) y Limitaciones ($R = -.18$; $p = .000$).

Una comparación de medias de los grupos extremos de edad (Grupo 1: 16-25 años y grupo 2: Más de 45 años), para describir, con mayor precisión, la influencia mediadora de esta variable, también confirma, diferencias significativas en cada una de las citadas subescalas e indicadores (Ver Tabla 2).

De tal forma, parece constatar que, a mayor edad, se tendrán:

Menos expectativas de encontrar un trabajo. (Ver Gráficos 1, 2 y 3).

Una menor centralidad del empleo. (Ver Gráfico 4).

Y por último, unas mayores limitaciones a la hora de aceptarlo (Ver Gráfico 5).

Ahora bien, aunque en todas las variables la edad de 25 años supone un punto de inflexión importante, especialmente, en las expectativas de Locus de Control Interno, parece ser, que el cambio más significativo se produce a partir de los 35 años, tanto en las Expectativas de Control, como en los dos componentes del constructo Condicionamientos Sociofamiliares, probablemente ligado a lo que podríamos denominar: Desempleados adultos.

En segundo lugar y con respecto a la variable *Tiempo en desempleo*, serán las expectativas (Éxito, Autoeficacia y Locus de Control) las que aparecen también relacionadas, negativamente, con dicha variable: Éxito ($R = -.22$; $p = .000$); Autoeficacia ($R = -.12$; $p = .014$) y Locus de Control ($R = -.19$; $p = .000$); Dimensión: ECPBE ($R = -.24$; $p = .000$) (Ver Tabla 1). La comparación de medias de los grupos extremos (grupo 1: 1-5 meses y grupo 2: Más de 24 meses) constata, igualmente, diferencias significativas y por lo tanto la influencia entre las citadas variables.

Así pues, a mayor tiempo en desempleo se crearán tener menos posibilidades globales de encontrar un trabajo: grupo 1 ($M = 2,51$) y grupo 2 ($M = 1,97$); ($T = 3,70$; $p = .000$), menos capacidades para realizar conductas de búsqueda: grupo 1 ($M = 2,86$) y grupo 2 ($M = 2,59$); ($T = 2,08$; $p = .038$) y por último, se pensará que conseguir un empleo dependerá más, de factores ajenos a su propio control: grupo 1 ($M = 2,68$) y grupo 2 ($M = 2,25$); ($T = 2,42$; $p = .016$) (Ver Gráficos 6, 7 y 8).

TABLA 1
MATRIZ DE CORRELACIONES ENTRE LAS VARIABLES ESTUDIADAS

Rho de Spearman	DIFER. INDIV.	ANALISIS	ECP	CSF	EX	AB	LC	CE	LB
	Edad	Coefficiente de correlación	-,262**	-,285**	-,238**	-,153**	-,256**	-,274**	-,183**
		Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.002	.000	.000	.000
		N	400	400	400	400	400	400	400
	Tiempo en desempleo	Coefficiente de correlación	-,240**	-,084	-,227**	-,124*	-,194**	-,085	-,087
		Sig. (bilateral)	.000	.098	.000	.014	.000	.094	.084
		N	392	392	392	392	392	392	392
	Nivel académico	Coefficiente de correlación	,066	,177**	,057	,089	-,084	,167**	,161**
		Sig. (bilateral)	.187	.000	.256	.074	.093	.001	.001
		N	404	404	404	404	404	404	404

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

TABLA 2
COMPARACIÓN DE MEDIAS DE LOS GRUPOS EXTREMOS DE EDAD

	MEDIA (G.1)	MEDIA (G.2)	T
ECPBE	2,79	1,89	3,75*
EXBE	2,41	1,77	3,26*
ABE	2,83	2,44	1,98**
LCBE	3,08	2,19	3,60*
CSFBE	2,89	2,00	3,73*
CEBE	3,38	2,85	3,09*
LBE	3,31	2,62	3,40*

*p < 0,01

**p < 0,05

GRÁFICO 1
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "EDAD". PUNTUACIONES MEDIAS
EN LA VARIABLE. ÉXITO

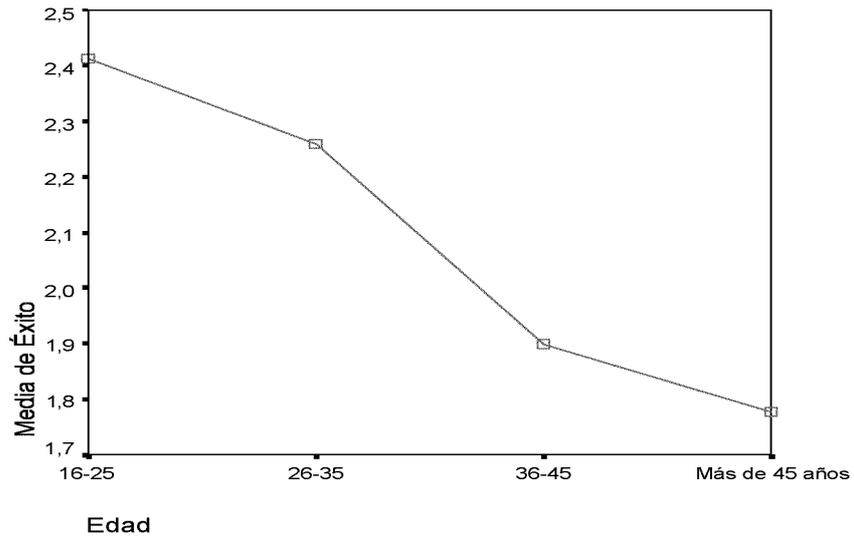


GRÁFICO 2
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "EDAD". PUNTUACIONES MEDIAS
EN LA VARIABLE. AUTOEFICACIA

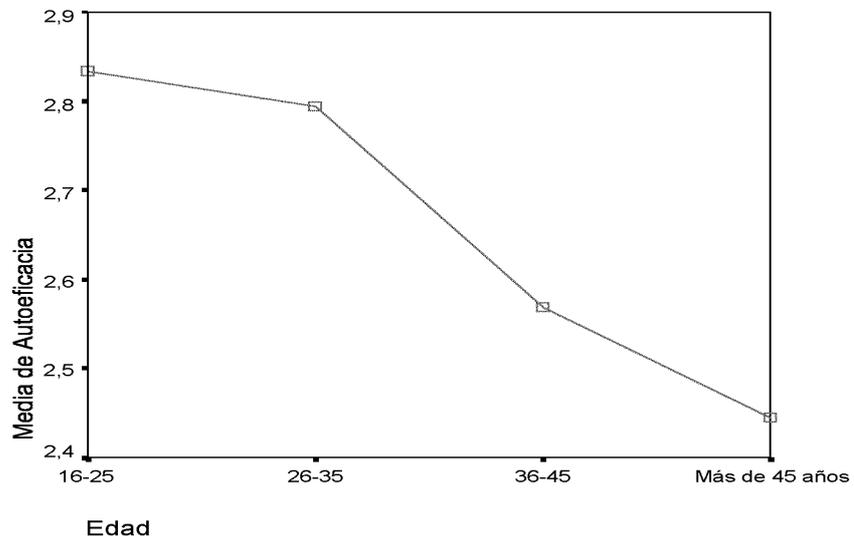


GRÁFICO 3
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "EDAD". PUNTUACIONES MEDIAS
EN LA VARIABLE. LOCUS INTERNO

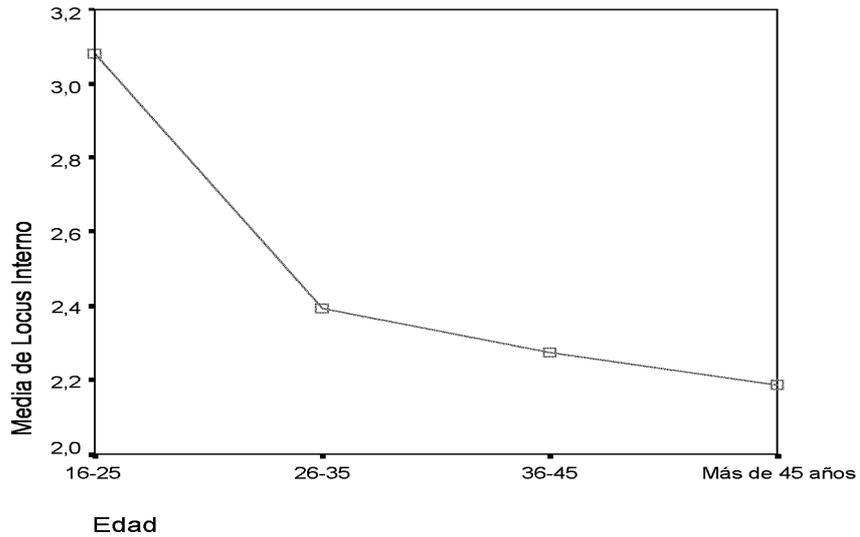


GRÁFICO 4
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "EDAD". PUNTUACIONES MEDIAS
EN LA VARIABLE. VALOR DEL TRABAJO

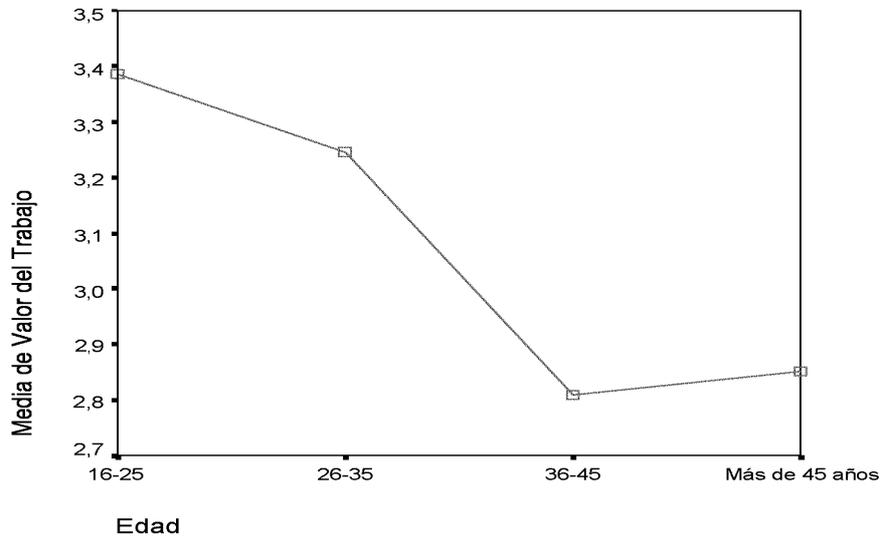


GRÁFICO 5
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "EDAD". PUNTUACIONES MEDIAS EN LA
VARIABLE. LIMITACIONES SOCIOFAMILIARES

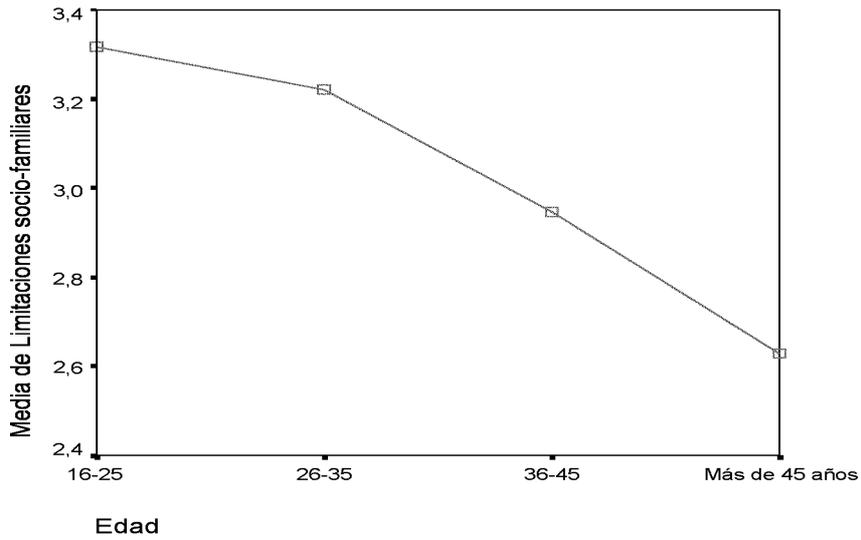


GRÁFICO 6
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "TIEMPO EN DESEMPLEO". PUNTUACIONES
MEDIAS EN LA VARIABLE ÉXITO

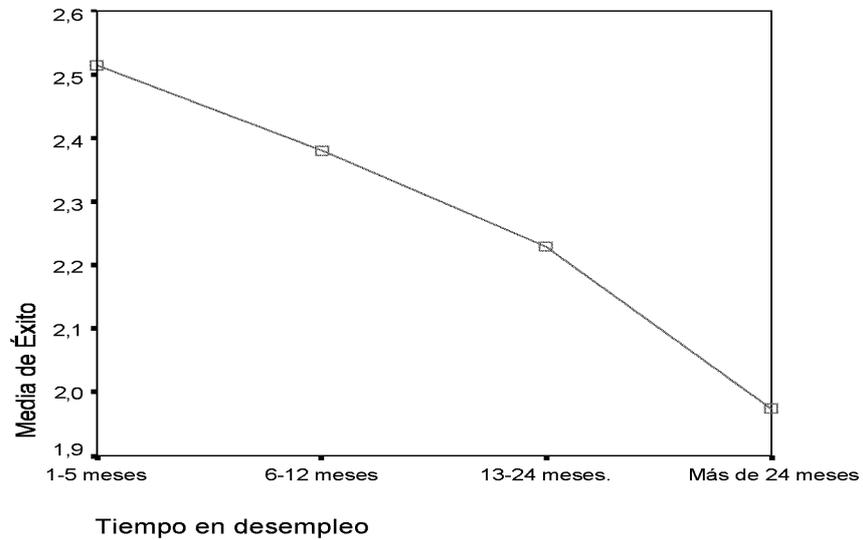


GRÁFICO 7
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "TIEMPO EN DESEMPLEO". PUNTUACIONES
MEDIAS EN LA VARIABLE AUTOEFICACIA

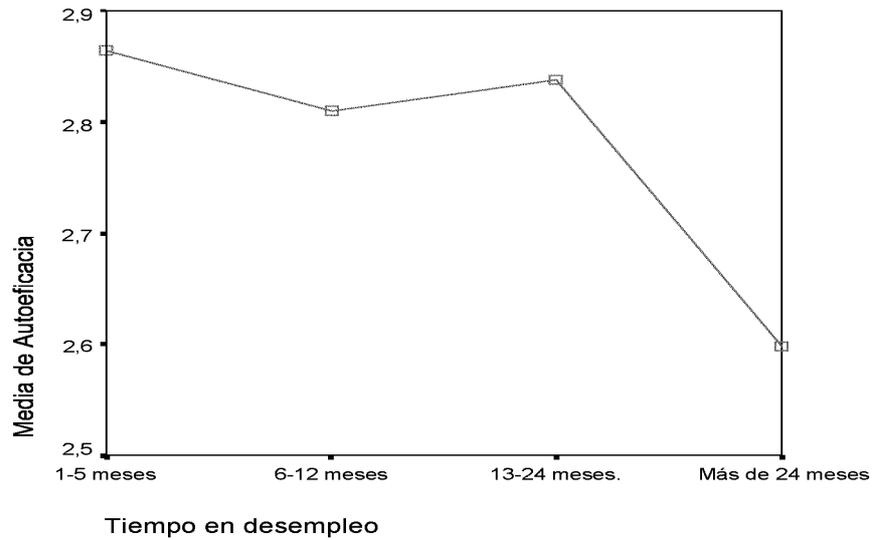
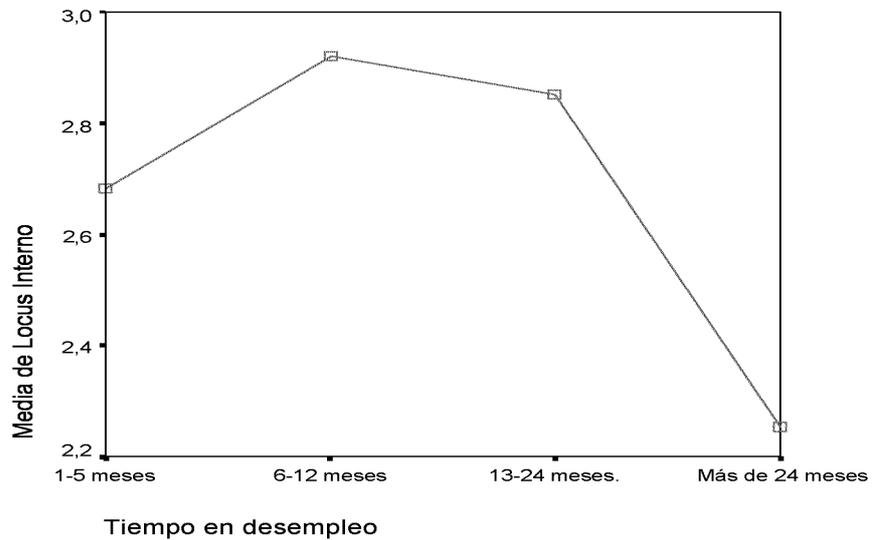


GRÁFICO 8
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "TIEMPO EN DESEMPLEO". PUNTUACIONES
MEDIAS EN LA VARIABLE LOCUS INTERNO



Especialmente resaltable en la descripción de las variables, resulta el hecho, de que las expectativas de locus de control decaigan a partir del décimo segundo mes de desempleo, que la autoeficacia se mantenga más o menos estable hasta los 24 meses y que la mejor predictora de la inserción laboral, la expectativa de éxito, se vea afectada desde el principio.

Sin embargo, no parece que dicho tiempo influya en la dimensión de Condicionamientos Sociofamiliares: CSFBE ($R = -.08$; $p = .098$), ni en los indicadores que la componen: Valor del Trabajo ($R = -.08$; $p = .094$); y Limitaciones ($R = .08$; $p = .084$).

Estos resultados reforzarían, aunque teniendo en cuenta las descripciones realizadas, las medidas proactivas adoptadas por la Unión Europea y dirigidas a la actuación con los demandantes de empleo atendiendo a la edad y al periodo de su situación en desempleo.

En este sentido, la edad crítica, en relación con las variables estudiadas, parece situarse a los 35 años, afectando definitivamente a las Expectativas de Control Percibido y a la dimensión de Condicionamientos Sociofamiliares y, con respecto al tiempo en desempleo, excepto en la expectativa de éxito, el punto de inflexión motivacional se evidencia a partir de los 24 meses.

En tercer lugar, y en relación con la variable *nivel académico* de los desempleados aparece relacionada, positivamente, con el componente motivacional: CSFBE ($R = .17$; $p = .000$). [Centralidad del empleo ($R = .16$; $p = .001$); Limitaciones Sociofamiliares ($R = .16$; $p = .001$)]. De tal forma, que a mayor nivel académico se tendrá un

mayor valor del trabajo. grupo 1: Estudios primarios ($M = 3,00$) y grupo 2: Titulados ($M = 3,40$) ($T = -2,68$; $p = .008$) y unas menores limitaciones a la hora de aceptarlo: grupo 1 ($M = 2,90$) y grupo 2 ($M = 3,43$); ($T = -3,21$; $p = .002$). CSFBE.: grupo 1 ($M = 2,30$) y grupo 2 ($M = 2,91$); ($T = -2,81$; $p = .006$) (Ver Gráficos 9 y 10).

La dimensión: ECPBE. no presenta asociación con esta variable ($R = .06$; $p = .187$), ($T = -1,00$; $p = .315$).

Análisis para determinar la modulación de las diferencias individuales: experiencia profesional y sexo, sobre los constructos motivacionales presentados.

En relación con la diferencia individual: *Experiencia Profesional* se observa que existen diferencias entre los dos componentes de la misma, de tal forma que, en los desempleados sin experiencia profesional, la puntuación media en la variable: Éxito es menor ($M = 2,05$) que la que presentan aquellos otros que han perdido un empleo ($M = 2,27$) y al contrario sucede con el resto de los indicadores motivacionales: Autoeficacia [Grupo sin experiencia ($M = 2,76$), grupo con experiencia ($M = 2,69$)]. Locus de Control Interno [Grupo sin experiencia ($M = 2,64$), grupo con experiencia ($M = 2,48$)]. Valor del Trabajo [Grupo sin experiencia ($M = 3,16$), grupo con experiencia ($M = 3,12$)] y Limitaciones Sociofamiliares [Grupo sin experiencia ($M = 3,30$), grupo con experiencia ($M = 3,00$)].

A fin de comprobar si las diferencias entre esas medias eran o no significativas, se llevo a cabo una prueba T cuyo resultado indica que, solamente, son significativas las diferencias entre las medias que

GRÁFICO 9
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "NIVEL ACADÉMICO". PUNTUACIONES
MEDIAS EN LA VARIABLE VALOR DEL TRABAJO

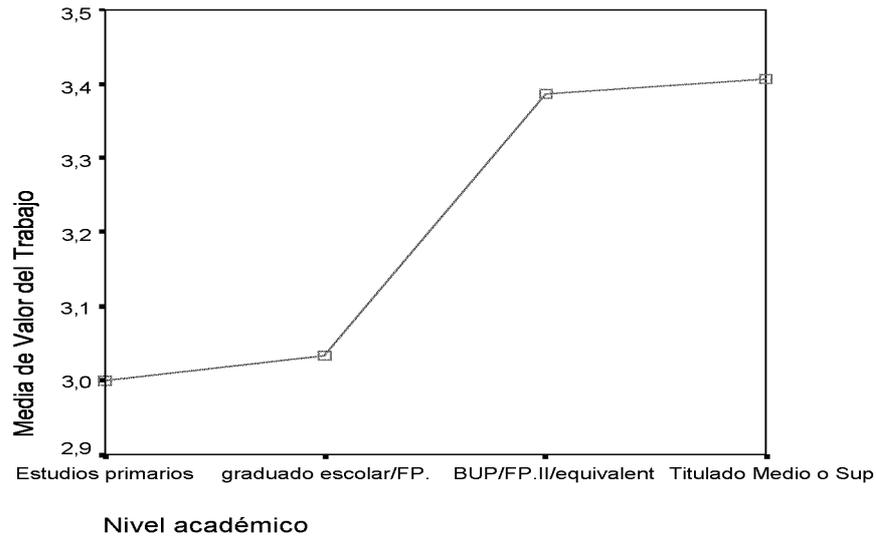
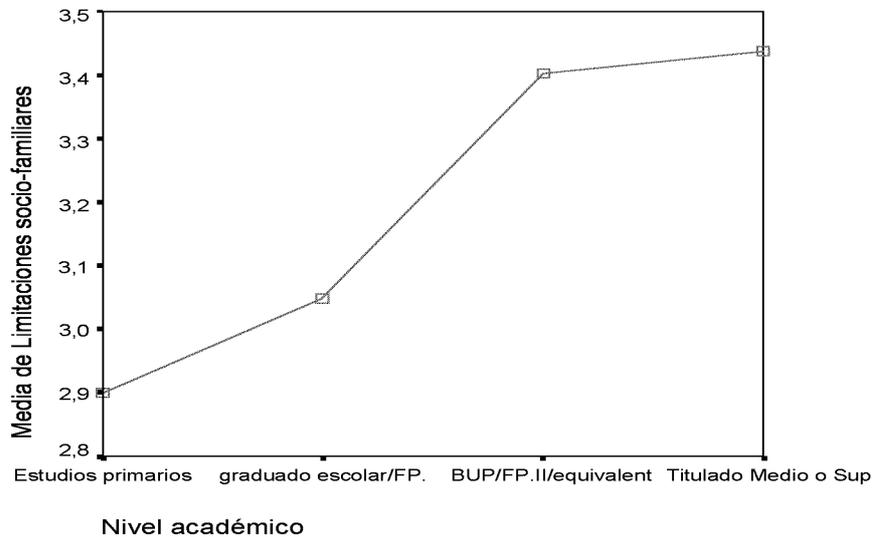


GRÁFICO 10
DIFERENCIA INDIVIDUAL: "NIVEL ACADÉMICO". PUNTUACIONES
MEDIAS EN LA VARIABLE LIMITACIONES SOCIOFAMILIARES



afectan a las variables Éxito ($T = -2,38$, $p = ,018$) y Limitaciones ($T = 2,95$; $p = ,003$). El resto de los factores motivacionales no aparecen modulados por la diferencia individual experiencia profesional: Autoeficacia ($T = ,83$; $p = ,406$); Locus de Control Interno ($T = 1,35$; $p = ,177$) y Centralidad del Empleo ($T = ,43$; $p = ,667$).

Por lo tanto parece evidenciarse que, los desempleados que han perdido un empleo tendrán más expectativas generales de encontrar un nuevo trabajo, que aquellos otros que siguen buscando su primer contrato. Sin embargo, los primeros, generalmente adultos, presentarán más limitaciones si se les ofrece un puesto de trabajo, que los desempleados sin experiencia profesional, demandantes de menor edad (Ver Gráfico 11).

Y con respecto a la última diferencia individual tenida en cuenta: *Sexo*, las diferencias significativas aparecen en las variables Éxito: [Grupo 1: "Hombre" (M

= 2,44) y grupo 2: "Mujer" (M = 2,09); ($T = 3,10$; $p = ,002$); Locus Interno: [Grupo 1: "Hombre" (M = 2,96) y grupo 2: "Mujer" (M = 2,43); ($T = 3,69$; $p = ,000$)] y Valor del Trabajo: [Grupo 1: "Hombre" (M = 3,37) y grupo 2: "Mujer" (M = 3,07); ($T = 3,00$; $p = ,003$)]. En el resto de los indicadores motivacionales analizados no se encuentra significación estadística: Autoeficacia ($T = ,43$; $p = ,668$); Limitaciones sociofamiliares ($T = 1,75$; $p = ,080$).

Estos resultados indican, que las mujeres creen tener menos posibilidades de encontrar trabajo que los hombres, es menor el valor que anticipan a la consecución del mismo y por último piensan, que conseguir un empleo no depende de sus propias conductas (Ver Grafico 12).

En resumen, los resultados encontrados parecen constatar, que diferencias individuales como la edad, el tiempo en desempleo, la experiencia profesional, el sexo o

GRÁFICO 11
COMPARACIÓN DE NIVELES MEDIOS. DIFERENCIA INDIVIDUAL:
"EXPERIENCIA PROFESIONAL"

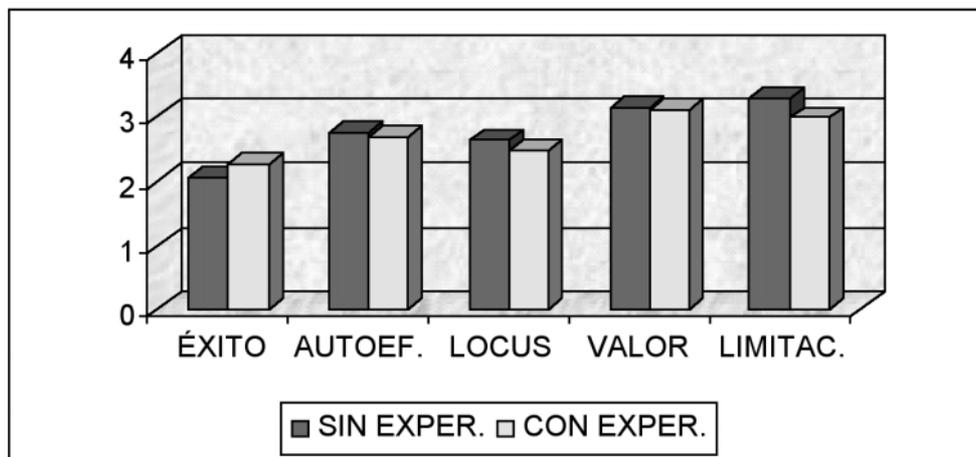
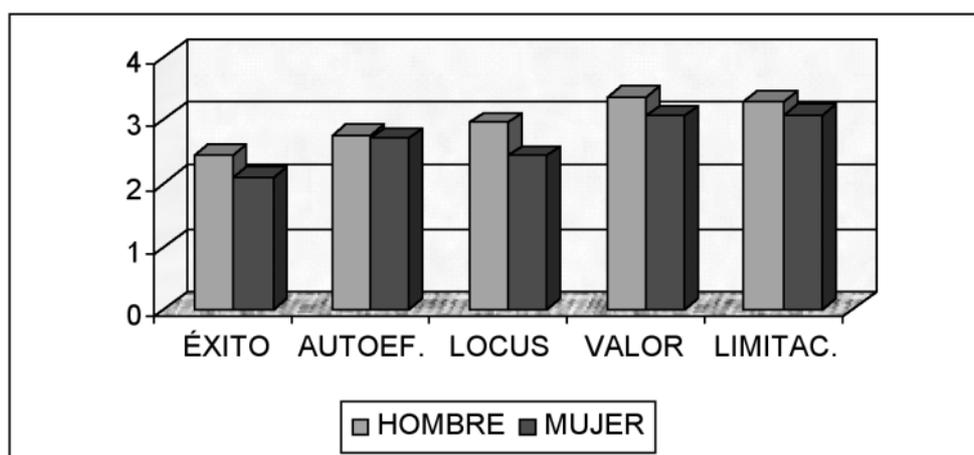


GRÁFICO 12
COMPARACIÓN DE NIVELES MEDIOS. DIFERENCIA INDIVIDUAL:
“SEXO”



el nivel académico, intervienen modulando dos de los constructos sociocognitivos más importantes, no sólo en la predicción de conductas de búsqueda, sino también de la inserción profesional (Expectativas de Control y Condicionamientos Sociofamiliares).

Así pues, quedan definidos, entre los desempleados, unos colectivos que comparten unas bajas expectativas de encontrar empleo y/o unos menores compromisos hacia el mismo, colectivos estos que coinciden con los que integran el “Desempleo Estructural” en los países miembros de la Unión Europea: Mujeres, Mayores de 45 años, Demandantes de Primer Empleo, Parados de Larga Duración, etc. Y aunque se confirma, de forma general, la hipótesis planteada, deben hacerse algunas puntualizaciones importantes en relación con las predicciones realizadas y, por lo tanto, con los resultados presentados en la literatura del desempleo.

Desde este punto de vista, aunque se

constata una asociación significativa entre *duración del desempleo* y bajas expectativas de éxito (Ullah y Banks, 1985); así como, entre *desempleados de más edad* y un menor compromiso con el empleo (Stokes y Cochrane, 1984; Warr y Jackson, 1987); no se confirma la relación de U invertida entre estas dos últimas variables, encontrada en los trabajos de Warr (1984) y Rowley y Feather (1987); sino todo lo contrario, los demandantes más jóvenes muestran, claramente, una mayor centralidad del empleo que va disminuyendo progresivamente con la edad y presentado una pequeña subida en los desempleados de más de 45 años (Ver gráfico 9).

De otro lado, la *experiencia profesional* aparece relacionada significativamente con las expectativas de éxito y no presenta asociación con la centralidad del trabajo, conclusiones estas que matizan, en cierta medida, el modelo teórico explicativo propuesto por García (1993). De tal forma que, aunque la edad en los desempleados

sí interviene modulando las expectativas de éxito y el valor del trabajo, y por lo tanto, podrían clasificarse estos en dos grupos, no parece que la centralidad del trabajo sostenga, en la misma medida, esta división.

Y con respecto a la variable *sexo*, que también interviene modulando algunos de los elementos sociocognitivos tenidos en cuenta, los resultados de este estudio difieren, de manera importante, con algunos de los presentados en la literatura (Feather, 1983, 1985; Warr, 1982; Buendía y Jiménez, 1988; García, 1991; etc.), en este sentido, aunque se constata que las mujeres tienen unas menores expectativas (Éxito y Locus de Control Interno) de encontrar trabajo que los hombres, no se encuentran diferencias, estadísticamente significativas, en la variable Autoeficacia, en la misma línea que las conclusiones presentadas por Vega e Isidro (1995) y Bandura (1997). Y en relación con la Centralidad del Empleo presenta una asociación negativa.

En suma, y en función de los resultados encontrados en esta investigación, no parecen confirmarse, en su conjunto, las dos primeras predicciones realizadas, así como se encuentran importantes contradicciones con los datos que aparecen en la literatura del desempleo.

IV. DISCUSIÓN.

Tal y como se esperaba, las diferencias individuales de los desempleados intervienen modulando los factores motivacionales analizados: Expectativas (Éxito, Autoeficacia, Locus de Control) y Condicionamientos Sociofamiliares (Centralidad del Empleo y Limitaciones). Dicha influencia

mediadora, no sólo define los colectivos que integran el “Desempleo Estructural” en los países miembros de la Unión Europea: Mujeres, Mayores de 45 años, Demandantes de Primer Empleo, Parados de Larga Duración, etc., sino también explica una parte importante del por qué de su existencia.

Por lo tanto, podría afirmarse que las diferencias individuales determinan unas desigualdades manifiestas entre los demandantes de cara a la obtención de un puesto de trabajo, desde este punto de vista y a modo de ejemplo, la menor centralidad del empleo y bajas expectativas de éxito encontradas en las mujeres desempleadas y demandantes de más edad, comportarán, a corto plazo, el abandono de las conductas de búsqueda y por consiguiente, unas menores posibilidades de encontrar trabajo que sus congéneres los hombres o desempleados de menor edad, respectivamente y, todo ello, con independencia del perfil profesional o competencial que posean dichos colectivos.

Parece evidenciarse por tanto, la configuración relacional de pensamientos, sentimientos y conductas en los demandantes de empleo, es decir, la influencia del contexto social donde el desempleado pone en marcha su actividad de búsqueda, que conlleva la asunción de unas mayores o menores posibilidades de alcanzar un empleo, en función sólo y exclusivamente de diferencias individuales como la edad, el sexo, el tiempo en desempleo, la experiencia profesional o el nivel académico. Así pues, se constata la configuración de un sistema formado por cuatro elementos: *Diferencias individuales, constructos motivacionales, conductas y empleo* (ver figura 1) que revela, de forma coherente y desde la globalidad, un factor importante

del por qué el Desempleo Estructural o de Larga Duración que aparece en los países de la Unión Europea, así como que las variables situacionales, sociodemográficas y personales no contribuyen de forma aislada a explicar satisfactoriamente el desarrollo de conductas y la inserción laboral, si no que será su conjunto (el todo es más que la suma de las partes) y las relaciones de interdependencia que se producen entre dichas variables.

De tal forma, puede predecirse, teniendo en cuenta, exclusivamente, la influencia mediadora de las diferencias individuales de los desempleados sobre los constructos motivacionales presentados, los mismos colectivos de desfavorecidos que conforman el Desempleo Estructural, en un claro ejemplo explicativo del por qué de su existencia:

1. El perfil del demandante que tiene menos probabilidades de encontrar un empleo:

*Mujer (Diferencia individual: Sexo).

*45 ó más años (Diferencia individual: Edad).

*Parada de Larga Duración (Diferencia individual: Tiempo en desempleo).

*Estudios Primarios (Diferencia individual: Nivel académico).

*Demandante de Primer Empleo (Diferencia individual: Experiencia profesional).

2. Perfil del desempleado que, atendiendo a las mismas características anteriores, tiene más probabilidades de encontrarlo.

*Hombre.

*Edad comprendida entre 16 y 25 años.

*Parado de Corta Duración (Menos de 5 meses buscando empleo).

*Nivel de estudios: BUP./ESO/FP.II o equivalente.

*Con experiencia profesional.

Estos resultados significan un apoyo importante a las tesis Construcionistas-Sistémicas y a determinadas medidas puestas en marcha desde la Unión Europea, planteándose, como *implicaciones prácticas* de este estudio, la necesidad de una intervención psicosocial a la hora de prevenir y luchar, eficazmente, contra la desigualdad de oportunidades en el acceso al empleo. Una intervención transversal al desarrollo de las distintas políticas activas de empleo que se ejecutan por parte de las Administraciones Públicas, con la finalidad de integrar laboralmente a los citados colectivos de desfavorecidos, es decir, la puesta en marcha de un programa específico dirigido al reestablecimiento de un equilibrio socio-cognitivo como garantía de éxito en la búsqueda de empleo.

Dicho programa podría quedar, perfectamente, encuadrado dentro de las acciones de Orientación Profesional como política activa de empleo y que en función de los resultados encontrados en este trabajo, lo consolida como un importante ámbito competencial en el desarrollo de las citadas acciones, así como a la atención individual el procedimiento más adecuado para su correcta ejecución. Sin embargo, y en relación con la metodología indicada, el gran potencial de activación y motivación en la búsqueda de empleo demostrado por las intervenciones grupales, que hacen del grupo una caja de resonancia que multiplica su eficacia, en gran medida, por el valor relacional de las personas que comparten experiencias similares (INEM, 2000a; 2000b), aconseja seguir con su desarrollo en los procesos de orientación profesional, ahora bien, su

puesta en marcha implica tener presente, a la hora de generar un cambio de actitudes o incrementar los niveles de motivación de los desempleados, las diferencias individuales de estos, de tal forma que la constitución de grupos heterogéneos pudiera disminuir, en parte, la efectividad de tales intervenciones, sobre todo si estas se plantean bajo dinámicas “tipo” o estándar.

Así pues, y teniendo en cuenta que el tiempo en desempleo está relacionado positivamente con las expectativas de control y los condicionamientos sociofamiliares, una intervención sobre desempleados de larga duración, probablemente, tendría que ser distinta que otra realizada sobre demandantes que llevan poco tiempo buscando trabajo.

En síntesis, parece aconsejable establecer un binomio asociativo entre diferencias individuales de los desempleados y el tipo de intervención grupal que se realiza, así como entender las prácticas de la orientación profesional, en general, fruto de la transversalidad y el trabajo en red, logrando de esta forma la restauración de un equilibrio socio-cognitivo que garantice las mismas oportunidades de acceso al empleo y la prevención eficaz del “Desempleo Estructural” o “Paro de Larga Duración”.

V. CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio han confirmado que los desempleados no forman un todo homogéneo, las diferencias individuales intervienen modulando dos de los constructos motivacionales que mayor evidencia empírica tienen a la hora de predecir tanto el desarrollo de conductas de

búsqueda, como la inserción laboral: Expectativas de Control Percibido (Éxito, Autoeficacia y Locus de Control) y Condicionamientos Sociofamiliares (Centralidad del Empleo y Limitaciones).

Desde este punto de vista, se ha podido constatar la existencia de una asociación significativa entre *duración del desempleo*, *sexo femenino* y *demandantes de más edad* y unas bajas expectativas de encontrar trabajo, así como entre estas dos últimas diferencias individuales y una menor centralidad del empleo. Por su parte, los demandantes con *experiencia profesional* creen tener más posibilidades de conseguir un empleo que aquellos otros que no han trabajado nunca, aunque, estos últimos, presentan más limitaciones a la hora de aceptarlo y, finalmente, los desempleados con más *nivel académico* muestran, claramente, unos mayores compromisos hacia el empleo y unas menores limitaciones cuando se les ofrece un puesto de trabajo.

Estos resultados explicarían, en parte, la existencia de los colectivos que integran el denominado “Desempleo Estructural” en los países miembros de la Unión Europea: Mujeres, Mayores de 45 años, Demandantes de Primer Empleo, Parados de Larga Duración, etc., sobre todo, si dicha relación de interdependencia se considera dentro de un sistema formado por cuatro elementos: *Diferencias individuales*, *constructos motivacionales*, *conductas y empleo* y cuyo funcionamiento respondería, en gran medida, a los postulados establecidos en la Teoría General de los Sistemas.

Por lo tanto, la probabilidad de que una persona en desempleo entre en las filas del Paro de Larga Duración o Desempleo

Estructural, parece estar relacionada con una serie de creencias y valores que se configuran relacionamente, atendiendo a diferencias individuales como la edad, el tiempo en desempleo, el sexo, el nivel académico o la experiencia profesional, conclusiones estas que, claramente, apoyan las tesis construccionistas-sistémicas y las medidas proactivas desarrolladas por las instituciones europeas, aunque con respecto a estas últimas, los resultados obtenidos matizan los puntos de inflexión motivacional, situándolos en los 24 meses de desempleo y a la edad de 35 años. Así como, confirman, que la variable mejor predictora de la inserción laboral: la Expectativa de Éxito, se ve afectada desde el inicio de la situación en desempleo. Conclusiones estas, que indicarían el momento exacto de la intervención psicosocial que se propone.

De otra parte, este trabajo ha contribuido también a esclarecer algunas de las contradicciones que aparecen en la literatura, en este sentido se ha precisado cómo intervienen las citadas diferencias sobre cada uno de los indicadores motivacionales tenidos en cuenta, poniendo de manifiesto, que cualquier generalización sobre las actitudes y motivación de los colectivos desfavorecidos no estaría exenta de errores importantes, es decir, se confirma que cada diferencia individual modula, de forma diferente, las Expectativas de Control Percibido y los Condicionamientos Sociofamiliares.

Finalmente, esta investigación ha puesto de manifiesto la necesidad de una intervención psicosocial, transversal al desarrollo de las distintas políticas activas de empleo, como medida eficaz para luchar contra la desigualdad de oportunidades en el acceso al empleo, perfectamente des-

arrollable dentro del marco de actuación de las acciones de Orientación Profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alba, A., Álvarez, G. y Pagan, R. (1999). *Parados de Larga Duración*. Madrid: MTAS

Aramburu-Zabala, L. (1998). Determinantes psicosociales de la búsqueda de empleo. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 14 (3), 315-331.

Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavior change. *Psychological Review*, 84, 191-215.

Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. Nueva York: Feeman.

Banks, M.H y Ullah, P. (1987). *Youth unemployment: Social and psychological perspectives*. Department of Employment Research. Paper, n1, 61. Londres: HMSO.

Battista, M. (1997). Motivation for reemployment: The role of self-efficacy and identity. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 57 (9-B), 5959.

Bertalanffy, L. Von (1976). *Teoría general de los sistemas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica (Orig. 1956).

Blanch, J.M. (1990). *Del viejo al nuevo paro: Un análisis psicológico y social*. Barcelona: PPU.

Buendía, J. (1987). *Autoestima, depre-*

sión y paro laboral. Un estudio epidemiológico. Valencia: Nau Llibres.

Buendía, J. y Jiménez, D. (1988). *Desempleo, expectativas-valores y trastornos afectivos.* Trabajo presentado en el I Congreso Iberoamericano y III Nacional de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. Madrid.

Claes, R. (1987). La centralidad del trabajo en la vida de los jóvenes. En J.M. Peiró y D. Moret. *Socialización Laboral y desempleo juvenil: la transición de la escuela al trabajo.* Valencia: Nau Llibres.

De Goede, M.; Spruijt, E.; Maas, C.; Duindam, V. (2000). Family problems and youth unemployment. *Adolescence*, 35 (139), 587-601.

Feather, N.T. (1982). *Expectations and actions: Expectancy-value models in Psychology.* Hillsdale, N.J.: Erlbaum.

Feather, N.H. (1983). Causal attributions and beliefs about work and unemployment among adolescents in state and independent secondary schools. *Australian Journal of Psychology*, 35, 211-232.

Feather, N.H. (1985). Attitudes, values and attributions: Explanations of unemployment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48 (4), 876-889.

Feather, N.T. (1986). Employment importance and helplessness about potential unemployment among students in secondary schools. *Australian Journal of Psychology*, 38, 33-34.

Feather, N.T. (1990a). *The psychological impact of unemployment.* Nueva York: Springer-Verlag.

Feather, N.T. (1990b). The effects of unemployment on work values and motivation. En U. Kleinbeck; H. Quast; H. Thierry y H. Hacker (Eds.), *Work motivation* (201-229). Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Feather, N.T. (1992). Expectancy-value theory and unemployment effects. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 65, 315-330.

Feather, N.T. y Barber, J.G. (1983). Depressive reactions and unemployment. *Journal of Abnormal Psychology*, 92, 185-195.

Feather, N.T. y Davenport, P.R. (1981). Unemployment and depressive effect: a motivational and attributional analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41, 422-436

Feather, N.H. y O'Brien, G.E. (1986a). A longitudinal analysis of the effects of different patterns of employment and unemployment on school-leavers. *British Journal of Psychology*, 77, 459-479.

Feather, N.H. y O'Brien, G.E. (1986b). A longitudinal study of the effects of employment and unemployment on school-leavers. *British Journal of Psychology*, 59, 121-144.

Fernández, J. y Aramburu-Zabala, L. (2000). Inserción y preparación para el empleo: Un estudio longitudinal. *Revista de Educación* nº 321, 137-152.

Figuera, P. (1996). *La inserción socio-profesional del universitario/a.* Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Fryer, D. (1992). Psychological or

material deprivation: Why does unemployment have mental health consequences?. En E. Mclaughlin. (Eds.), *Understanding unemployment: new perspectives on active labour market policies* (112-113). Londres: Routledge.

Furnhan, A. (1984). Setting a job: School-leavers perceptions of Employment prospects. *British Journal of Educational Psychology*, 54, 293-305.

García, Y. (1991). *Desarrollo de un Modelo Teórico-Explicativo para la Psicología Diferencial del Paro y el Desempleo*. Tesis Doctoral. Departamento de Psicología Diferencial del Paro y el Desempleo. Madrid: Universidad Complutense.

García, Y. (1993a). *Desempleo: Alteraciones psicológicas*. Valencia: Promolibro.

García, Y. (1993b). Conclusiones sobre los efectos psicológicos del desempleo en la juventud. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 9 (24), 51-62.

García, Y. (1997). Learned helplessness or expectancy-value?. A psychological model for describing the experiences of different categories of unemployed people. *Journal of Adolescence*, 20 (3). 321-332.

García, Y. (1998). Efectos del desempleo sobre el nivel de salud mental y física, ansiedad y depresión. *Ansiedad y estrés*, 4 (1). 17-30.

Garrido, A. (1992). *Consecuencias psicossociales de las transiciones de los jóvenes a la vida activa*. Madrid: Universidad Complutense.

Gergen, K. (1996). La construcción social: emergencia y potencial. En M. Pakman (comp.), *Construcciones de la experiencia humana*. Barcelona: Gedisa.

Herrador, F.M. (2002). Aproximación teórica al fenómeno del desempleo: el caso del desempleo de larga duración. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 35, 121-142.

INEM (2000a). *Guía OPE: Tutoría Individualizada. (TI)*. Madrid: Subdirección General de Promoción de Empleo.

INEM (2000b). *Guía OPE: Desarrollo de los Aspectos Personales para la Ocupación. (DAPO)*. Madrid: Subdirección General de Promoción de Empleo. (Revisión de la segunda edición)

Jahoda, M. (1987). *Empleo y desempleo: un análisis socio-psicológico*. Madrid: Morata.

Kieselbach, T. (1989). A multisectorial approach for the improvement of the psychosocial situation of the unemployed. In: B. Starrin and H. Wintersberger (Eds.), *Unemployment, poverty and quality of working life*. Berlin: Rainer Bohn Verlag.

Lawlis, G.F. (1971). Motivational factors reflecting employment instability. *Journal of Social Psychology*, 87, 215-223.

Marín, M.; Pérez, A.; Medina, F.J. y Troyano, Y. (2000). *Jóvenes andaluces ante el empleo*. Sevilla: Junta de Andalucía. (Consejería de trabajo e Industria).

Marín, M.; Troyano, Y.; Bueno, M.R.; Garrido, M.A. y Pérez, A. (2001). *Expec-*

tativas y valores de la juventud a finales del siglo XX. Sevilla: UnyCO.

Marsden, D. y Duff, E. (1975). *Workless: some unemployed men and their families*. Penguin: Harmondsworth.

McName, S. y Gergen, J.K. (1996). *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós (Orig. 1992).

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (1999). *Parados de Larga Duración*. Madrid: MTAS.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2004). *Plan de Acción para el Empleo del Reino de España*. Madrid: MTAS.

Montilla, S. (2001). *Un modelo de intervención en Orientación Profesional. Su evaluación a través de un estudio longitudinal-transverso*. Proyecto Master. Facultad de Psicología: Universidad de Granada. Trabajo no publicado.

Montilla, S. (2002). Inserción laboral desde un sistema constructorista en contextos de orientación profesional. *Capital Humano*, XV, 155, 62-76.

Montilla, S. (2003). Orientación profesional para el empleo: Un esquema de trabajo multidimensional. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 19 (1), 25-57.

Morrison, T.G.; O'Connor, W.E.; Morrison, M.A.; Hill, S.A. (2001). Determinants of psychological well-being among unemployed women and men. *Psychology and Education: An Interdisciplinary Journal*, 38 (1), 34-41.

Nicotra, T.M. (1998). Psychological

mediators related to job search self-efficacy and job search behavior of unemployed middle managers and professionals who have experienced an involuntary job loss. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 58 (10-B), 5683.

Ortiz, M. (1985). Un modelo teórico de los procesos psicológicos de las personas afectadas de paro laboral. *Psiquis*, 2 (4), 66-68.

Palenzuela, D.L. (1989). *Control Personal: Un enfoque Integrativo-Multidimensional*. Invited Address to the International Conference "Psychology and Psychologists Today" And Portuguese Psychologists Convention, Lisboa, Portugal (Noviembre 23-25).

Palenzuela, D.L. (1993). Personal control: an integrative-multidimensional approach. En D.L. Palenzuela, A.M. Barros (Eds.), *Modern trends in personality theory and research* (pp. 87-108)

Palenzuela, D.L. y Barros, A. (1993). Modern trends in personality theory research: An introduction. En D.L. Palenzuela y A.M. Barros (Eds.), *Modern trends in personality theory research*. Braga: Associação Dos Psicólogos Portugueses.

Palenzuela, D.L. y Rodríguez, A. (1993). *Cognitivism y personalidad: un análisis histórico-epistemológico*. Trabajo presentado en el VI Simposium de la Sociedad Española de la Historia de la Psicología. Salamanca.

Piqueras, R. y Rodríguez, A. (1998). *Evaluación del cambio de actitudes en búsqueda de empleo*. Comunicación presentada en el IV Congreso Nacional de

Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. Valladolid.

Piqueras, R. y Rodríguez, A. (1999). *Las expectativas de control percibido: Datos preliminares*. Comunicación presentada en el Congreso Nacional de Terapia Sistémica Breve. Cádiz.

Rotter, J.B. (1978). Generalized expectancies for problem resolving and psychotherapy. *Cognitive Therapy and Research*, 2, 1-10.

Rowley, K. y Feather, N.H. (1987). The impact of unemployment in relation to age and length of unemployment. *Journal of Occupational Psychology*, 60, 323-332.

Ruiz, M. y Brotat, M. (1982). Psicopatología del paro y el desempleo. En VII Congreso Nacional de Psicología.

Seligman, M.E.P. (1981). *Indefensión*. Madrid: Debate (Orig. 1975)

Stokes, G. y Cochrane, R. (1984). A study of the psychological effects of redundancy and unemployment. *Journal of Occupational Psychology*, 57 (4), 309-322.

Tobes, P. (2002). El desarrollo de las políticas activas en España: Un análisis de los planes de acción para el empleo. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 36, 15-37.

Ullah, P. y Banks, M.H. (1985). Youth unemployment and Labour Market withdrawal. *Journal of Economic Psychology*, 6, 51-64.

Valls, F. y Martínez, J.M. (2004). La centralidad y el valor del trabajo en el proceso

de inserción laboral de personas desempleadas. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*. 20 (3), 337-354.

Vega, M.T. e Isidro, A.I. (1995). La influencia de la autoeficacia en la intención de búsqueda de empleo. En L. González, A. de la Torre y J. de Elena (Eds.). *Psicología del trabajo y de las organizaciones: Gestión de recursos humanos y nuevas tecnologías*. Salamanca: Eudema. 507-524.

Vinokur, A.D., Van Ryn, M., Gramlich, E. y Price, R.H. (1991). A long term follow-up and cost-benefit analysis of a successful preventive intervention for the unemployed. *Journal of Applied Psychology*, 76, 1-7.

Warr. P. (1982) National study of non-financial employment commitment. *Journal of Occupational Psychology*, vol 55 (4), 297-312.

Warr. P. (1984a). Job loss, unemployment and psychological well-being, cap. 19. En Vernon L. Allen y Evert Van de Vliert (Eds). *Role Transitions*. New York: Plenum Publishing Corporation.

Warr. P. (1984b). Work and unemployment. En P.J.D. Drenth, H. Thierry, P.J., Willems y C.J. de Wolff (Eds.). *Handbook of Work and Organizational Psychology*. London: John Wiley & Sons, Ltd.

Warr, P. y Jackson, P. (1985). Factors influencing the psychological impact of prolonged unemployment and of re-employment. *Psychological Medicine*, 15, 795-807.

Warr. P. y Jackson, P. (1987). Adapting to the unemployed role: A longitudinal

investigation. *Social Science Medicine*, 25 (11), 1219-1224.

Watzlawick, P., Beavin, J.H. y Jackson, D.D. (1983). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder (Orig. 1967).

Watzlawick, P. y Kries, P. (1994). *El ojo*

del observador: Contribuciones al constructivismo. Barcelona: Gedisa (Orig. 1991).

Winfield, A. H. y Tiggemann, M. (1985). Psychological correlates of employment and unemployment: Effects, predisposing factors and sex differences. *Journal of Occupational Psychology*, 58 (3), 229-242.